

RCG 2786



Ulises y autorretrato
por Luis Sánchez
Larraín

"Es difícil hablar de África, cuando no se conoce África". Pádlo.

Más allá se cogió una variación mordaz (a hueco) del dicho proverbial: "Nadie se profeta en su tierra"; "Nadie es profeta en su tierra". Con respecto a Francisco Coloane, hoy, diez primavera o lo segundo? Lo primero.

Lo cierto, dice así, habló desde Saint-Malo, costa bretona, Francia, bajo el medio de catedra de antiguos. Más joven y más "Coloane" que nunca.

Dijo tener 85 años.

CORPULLENTO, con respetable vozarrón, como Wilfredo Magaña, otro pionero de la prensa, es de esos cronistas que siempre cobran la edad encima. Vaya, Francisco Coloane Colomina, nacido en Quinchao, en Chile, al poco criado en Punta Arenas. Un año ejecutivo de la antigua Editorial Zap-Zag lo "descubrieron", en un espacio dedicado en 1943 o 1946, como "Francisco Sosa". Consideró al novelista chileno con el brillante periodista paraguayo Manuel Sosa.

En los anales de la literatura chilena el autor de "Cabo de Hornos" es protagonista de casi episodios innumerables. Carlos Ríos Larraín, también narrador de mitos, contó un día, en rueda de amigos discretos, la gran impresión que le había provocado ver a Coloane de rodillas frente al sacerdote Rubén Arellano, tratando de obtener el perdón para unos pecados de leva amarilla. Todo esto sucedía en el recinto de la Casa del Haciendo (Almirante Simpson 7); los tempos formaban un amable ambiente abolidor de los dos actores. No es ésta referencia al baptismo que Rubén Arellano, cuya novela "Cristo en la Isla" lleva por una revisión de fondo, era de manguada asturiana.

SAINTE-MALO -escribe André Masson en su aplaudida biografía de Francisco René de Chateaubriand-, rica ciudad de piedra, abierta en su boca entre nobles baluartes, era hacia 1740 una ciudad próspera, vigorosa y audaz. El comercio parecía en ella particularmente encendido de la guerra. El comercio, punto legal que recibía del Estado sus patentes de navegación, asentaba las bases del engrangio (casi siempre el inglés), las atacaba cuando no iban armados convenientemente, y vendía su buque en momentos del combate. El

Francisco "René" de Coloane en Saint-Malo

tado, a título de consumo, la cultura de otra cultura, no cultura exactamente, que vive en Francia por más de treinta años...

A Coloane el humor (como escribió el autor) no le faltó. Muy bien lo sabrá.

Para explicarse ante chilenos desinformados con el ministerio de palabres, Mariano Urrutia decía: "Pascual es Pascual". Algo así como definir una "agencia". En una exposición de fotografías



Francisco Coloane, protagonista de mil episodios memorables.

El "descubrimiento" de Coloane en Francia no sólo tiene que ver con el esfuerzo y la promoción del novelista Luis Sepúlveda. Tiene mucho que ver con la caída de las ideologías y el triunfo, en su reemplazo, de las ecologías. Es el hombre de este tiempo el que ha querido dar su forma de comprender con el mundo ambiente. ¿Ha sido justo? ¿Ha sido injusto? Esta revolución del "otro" natural ha extornado el trazo de los trópicos hacia regiones del planeta que están muy pocas habitadas. No es raro que el tema de los finales polares se transforme en una seductora propuesta literaria.

Coloane suscribió en su favor la rectitud de haber depositado el desarrollo de su imaginación, donde muchacho, en los domingos de su casa natal, se

(De donde proviene el chamanesco de Coloane en Saint-Malo?)

En Chile jamás se le retrató la gloria. La larga y angosta faja de globo que pasó por Chile, Premio Nacional de Literatura en 1964, antes que Pablo de Rokha, Jovencio Valle, Nicandro Parra y Carlos Díeguez. Francisco Coloane es caracterizado de la siguiente manera en el comentario de su agudo colega Luis Merino Bayo: "Hombre contemplativo, con un fondo religioso profundo a la sugerencia, profundamente austero, Coloane se ha formado sin esperar por basado en el machismo y la violencia. Esta agresividad, muy notoria en algunas de sus ilustraciones, se hace en sucesos dramáticos, pero más fuerte en El Caminante de la Blanquerna... El dibujo de Coloane es, de impresivo, refinado, con sentido didáctico; se hace visible el reflejo histórico que recorre la tensión norteamericana, pero al fin se impone la atmósfera, la fuerza salvaje, el humor del narrador, su lenguaje poético, esa traducción del real a los sentidos del abstrato lector. Y es que Coloane más que un novelista contemporáneo o un poeta como a veces él mismo lo ve, a pesar de las bellas alegorías de sus discursos, es un cuentacuentos narrador, prodigioso, un heraldo para quien la comunicación humana se basa en hechos históricos, los sucesos dignos de hacerse memorables, a causa de ese natural simbolismo que el artista descubrió. Coloane es, por encima de todo, un hombre de emociones, un artista que vive y muere en medio de los altibajos que depara esta dignidad".

El "descubrimiento" de Coloane en Francia no sólo tiene que ver con el esfuerzo y la promoción del novelista Luis Sepúlveda. Tiene mucho que ver con la caída de las ideologías y el triunfo, en su reemplazo, de las ecologías. Es el hombre de este tiempo el que ha querido dar su forma de comprender con el mundo ambiente. ¿Ha sido justo? ¿Ha sido injusto? Esta revolución del "otro" natural ha extornado el trazo de los trópicos hacia regiones del planeta que están muy pocas habitadas. No es raro que el tema de los finales polares se transforme en una seductora propuesta literaria.

Coloane suscribió en su favor la rectitud de haber depositado el desarrollo de su imaginación, donde muchacho, en los domingos de su casa natal,

Francisco "René" de Coloane en Saint-Malo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco "René" de Coloane en Saint-Malo [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)